

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

“Mujeres y varones argentinos” identidad nacional y género en los libros de lectura (1890-1910).

Ostrovsky, Ana Elisa.

Cita:

Ostrovsky, Ana Elisa (2009). *“Mujeres y varones argentinos” identidad nacional y género en los libros de lectura (1890-1910)*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/109>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/Xz0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“MUJERES Y VARONES ARGENTINOS” IDENTIDAD NACIONAL Y GÉNERO EN LOS LIBROS DE LECTURA (1890-1910)

Ostrovsky, Ana Elisa

CONICET - Universidad Nacional de Mar del Plata -
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Se aborda la construcción de sentimientos de nacionalidad y la transmisión de imágenes y roles normativos de género en los libros de lectura recomendados por el Consejo Nacional de Educación en la transición entre el siglo XIX y el siglo XX en Argentina. Se interpretan tales discursos en el marco de las necesidades políticas del heterogéneo panorama social del momento y se subraya el papel del libro de lectura como fuente para la historia de la psicología.

Palabras clave

Lecturas escolares Identidad Género

ABSTRACT

“WOMEN AND ARGENTINE MALES” NATIONAL IDENTITY
AND GENDER IN READING BOOKS (1890-1910)

One presents the construction of sense of nationality and the transmission of images and normative gender roles in the reading books recommended by the National Council of Education in the transition between the nineteenth and the twentieth century in Argentina. Such discourses are interpreted in the context of the political needs of the heterogeneous social context of the moment and emphasize the role of the reading book as source for the history of the psychology.

Key words

Reading books Identity Gender

INTRODUCCIÓN

Junto a la cognición y la voluntad, el afecto ha sido caracterizado a lo largo de la historia como una parte inherente del ser humano, e inclusive, en su elaboración más compleja y estable, como aquello que nos distingue del instintivismo propio del reino animal. Cualquiera de nosotros puede tener un acceso relativamente directo a los propios estados afectivos¹, razón por la cual éstos suelen ser pensados desde la “psicología popular”, -las interpretaciones sobre el psiquismo que realizan comúnmente las personas (Bruner, 1995)-, como disposiciones endógenas, individuales y privadas. El surgimiento del estudio empírico de las emociones de la mano de Darwin y *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre* (1873) ubicaba a las mismas como innatas, y por lo tanto con un sustrato anatómico y fisiológico relativamente estable y plausible de compararse con especies menos evolucionadas.

Actualmente los enfoques afines a la neurobiología se centran en la identificación y examen de las emociones básicas y en la detección de patrones genéticos de expresividad, incluso en hermanos ciegos en donde la imitación visual podría ser descartada como factor de aprendizaje de actuación emocional (Kihlstrom, 2003; Español, 2006). Conjuntamente, otros desarrollos de corte constructivista enfatizan el papel de la sociedad en la génesis de la vida emocional de las personas, ya sea como principal fuente de construcción y saturación emocional (Gergen, 1992) o como aquello que conforma y da rúbrica a las mismas mediante procesos de armonización (Bruner, 2001).

Desde tales posturas se sostiene que la cultura conforma modalidades subjetivas de emocionarse, lo cual se contempla históricamente en el surgimiento y transformación de sentimientos como la vergüenza, el orgullo, el pudor, e inclusive la cólera y el miedo

más allá de que en ellos el patrón fisiológico sea explícito. En tales casos, la existencia de circuitos neurofisiológicos no estaría reñida con la idea de construcción social o enculturación, en la medida en que, desde una mirada histórico cultural, los sistemas sociales, como señaló Vygostky, también “crean cuerpos”. (González Rey, 2000).

Los sistemas socioculturales dominantes pueden establecer distintas formas de sentir y emocionarse a través de dispositivos de conformación de sentimientos y regulación de las sensaciones que propician que los individuos incorporen, “hagan cuerpo”, sentimientos que permiten la reproducción de los propios cuerpos individuales (Scribano, 2007). Estos cuerpos no son nunca objetos prediscursivos, sino cuerpos significados con distintas marcas, dentro de las cuales el sexo “ser hombre o ser mujer” aparece como un dato sobre el cual se construirá una serie de representaciones sobre lo que debiera “sentir” cada uno de los términos.

LA ESCUELA Y LOS LIBROS DE LECTURA

Tales mecanismos culturales de creación y recreación emocional, que en la mayoría de los casos demandan un análisis minucioso que contemple la dialéctica de las acciones situadas y el entretejido sociocultural, aparecen en ocasiones como empresas deliberadas para la consecución de objetivos sociales específicos. Si nos situamos en el naciente siglo XX y en el papel del sistema educativo argentino para la conformación de una identidad nacional, podemos observar como en elementos de su liturgia escolar cotidiana se observa la necesidad de crear sentimiento de argentinidad y recrear sentimientos asociados a los roles tradicionales de género.

La escuela primaria obligatoria, gratuita y laica en Argentina desde la sanción de la ley 1492 en 1884 fruto del Primer Congreso Pedagógico Nacional de 1882, fue uno de los aparatos ideológicos oficiales más efectivos en la creación de sentimientos de nacionalidad debido a su amplia cobertura geográfica, a la etapa del ciclo vital en la que operó su influencia, y al valor social que ella encarnaba como garante de la idea de progreso y la posibilidad de movilidad social en el heterogéneo panorama poblacional.

La acelerada alfabetización propuesta por dicho modelo permitió que los alumnos aprendieran a hablar, leer y escribir en español, y muchas veces que éstos le enseñen la escritura del idioma a sus padres. Los libros de lectura constituyeron instrumentos básicos de socialización formal de los niños y vehículos culturales por excelencia, representando muchas veces el único libro presente en los hogares o un libro jerarquizado en el seno de la biblioteca familiar. (Cocuzza, 2002, 2007). La extensión de la misión pedagógica a la familia se explicitaba en los mismos prólogos como en *La Patria* de José Manuel Eizaguirre:

“Después de haber recorrido gran parte de la República y conocido el grado de educación nacional que recibe el niño Argentino, he estudiado una forma fácil de lecturas que sirvieran, á éste de preparación... y á la vez, de guía para los padres que no han recibido una completa educación, para los obreros, y para la inmensa mayoría de los ciudadanos que si bien saben escribir y leer, no dominan la idea de Patria ni conocen la propia.” (Eizaguirre 1894 pp. IV)

Los libros de lectura de la época dependían de la Comisión de Textos Escolares del Consejo Nacional de Educación que confeccionaba su dictamen de aceptación o rechazo a nivel nacional para su posterior tratado por parte de las provincias. Hay diversas posiciones respecto a su status como fuente histórica, éstos pueden situarse como agencias de imposición cultural en el marco de la teoría de la reproducción social de P. Bourdieu y J. C Passeron (1977), ser estudiados como “informantes” de los contenidos ideacionales oficiales de un país en un determinado momento, o ser analizados como usinas de transmisión de contenidos normativos más amplios que los propiamente escolares (Wainerman, 1987, 1999).

Tomando las mencionadas posiciones es importante destacar que los libros de lectura eran más que meras herramientas de una transmisión normativa que los atravesaba y los trascendía. Si tomamos los desarrollos de M. Cole (1999) los concebimos como artefactos culturales en si mismos, como aspectos del mundo material que se han modificado durante la historia de su incorporación a la acción humana dirigida a metas, siendo por ésta razón

simultáneamente ideales y materiales.

A éste valor intrínseco se suma el hecho de que su principal uso tenía lugar en el contexto de autoridad del aula, administrada por el maestro y en una etapa clave del desarrollo evolutivo de los niños, situación que explica su eficacia en materia de conformación de texturas emocionales. El mismo Pablo Pizzurno encabeza su texto *El libro del escolar* de 1901 con la siguiente cita: “Leer y entender es algo; Leer y pensar es mucho; Leer y sentir es cuanto pueda desearse” (pp.V). En otro de sus libros reitera la prioridad sentimental de la misión docente: “El maestro que enseña a leer sin hacer comprender ni sentir, ara pero no siembra” (Pizzurno, 1901b pp. III)

La exaltación emocional en relación a la patria se ejemplifica en los mismos nombres de los libros: “El argentino” (1891), “El lector argentino” (1894), “La patria: elementos para estimular en el niño argentino el amor a la patria y el respeto a las tradiciones nacionales” (1894), “El Tempe argentino” (1894), “El polígrafo argentino” (1896), “La niña argentina” (1902), “Sentimiento” (1910), “Lecturas argentinas” (1910).

En su mayoría el recurso empleado es la reiteración, el emplazamiento del texto en la hoja y la unión del sentimiento de patria a otras nociones valoradas como la amistad, la bondad y el honor. El gesto es siempre hiperbólico:

“A todo afecto egoísta debe dominar el puro amor a la patria. Hemos de gritar siempre, más que con palabra con el corazón: “Viva la República Argentina”. La república Argentina es por su riqueza la primera nación sud-americana” (Monner, 1894)

“La Patria: Oh, Patria querida! Mi grato embeleso! ¿Qué exiges de mí? ¿Mi sangre, mi vida? Gustoso todo darélo por ti. En ti vinculado se encuentra ferviente mi afecto sin par y nunca de ti apartado podré estar. Tu imagen hermosa conserva constante mi corazón...tu pena es mi pena, tu encanto es mi encanto, tu bien es mi bien, que mi alma resuena a la par de tu llanto y tu risa también.... La muerte apartarme podrá despiadada, ¡Oh, Patria de de ti! ¡Más nadie puede arrancarme, podrá idolatrada tu imagen de mí!” (Aubin, 1900 pp142)

“Mi corazón ha latido con más brío, y una voz venida de arriba me ha dicho: así debes honrar a la bandera, porque al pasar ella, la bandera, es la patria ¡tu patria! La que pasa (Aubin, 1910 pp.121) “La escarapela. Simbólica escarapela de cinta celeste y blanca, en tus pliegues hay la tierna caricia de una mirada y el punto final de un beso que nos ofrece la patria”. (Estrada, 1910 pp.32)

La patria y sus insignias exaltadas y reiteradas se conjugaban en las páginas de los libros de lectura con imágenes tradicionales y roles de género, lecturas como *Amor Maternal* (Pizzurno 1901), *Patriotismo de una madre* (Monner, 1894), *Esperando a Papá*, *Mentir es cobardía* (Pizzurno 1901) sólo por citar a algunas, enlazaban los roles de género: mujer-madre- reproductora-sensible/ varón-padre-productor-racional con la misión de los mismos para el progreso nacional:

“Muy triste está la señora Magdalena...su hijo José ha sido llamado al servicio de las armas y se susurra que la guerra va a estallar ¡Dios mío! se dice a sí misma ¿qué va a ser de mi hijo? Su marido se enfada viéndola en semejante estado, los jóvenes según él tienen deberes sagrados para con el país en que viven...(...)...la señora Magdalena reconoce perfectamente la mucha razón que asiste a su marido y está tan conforme como él de que José sirva a la Patria, pero es madre y no tiene tanto valor como los hombres”. (Mareca 1897, pp. 75-76)

Estos libros de texto, que se escribían en clave masculina presentada como neutral², resultaban más ilustrativos en su misión cuando eran dirigidos sólo a niñas:

“Soy argentina. Lo soy porque he nacido en la República Argentina. Tengo una mamá que me enseña muchas cosas, a coser a tener bellas maneras y a ser muy buena. Ayer me ha hablado de la Patria, ¡qué lindo es hablar de la Patria!” (Fragueiro, 1902 pp.11)

“Mi abuelita es una señora buena y respetable, con cabellos blancos, risueña y de ojos muy dulces. Ella también me cuenta cosas de cuando era niña. Me dice que en aquella época había más patriotismo, más grandeza que hoy. Todos los hombres y mujeres defendían la Patria.” (Fragueiro, 1902 pp.18)

ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Como se observó en los párrafos citados, el sentimiento nacional se presentaba y se fomentaba en los textos escolares en tanto encarnado en mujeres y varones concretos. Éstos -división sexual del trabajo mediante-, se comportaban de acuerdo a lo que “la patria” esperaba de ellos: madres pacientes, dulces y hogareñas, y padres trabajadores, honestos y valientes. A su vez, la patria se mostraba compacta y vigorosa, lo que nos lleva a pensarla como una suerte de *tradicción inventada*, en la medida en que no existía ni había existido esa unidad que emotivamente se pregona. (Hobsbawm, 1999)

Desde los aspectos formales, contemplamos el poblado empleo del recurso estilístico de la aliteración, la metáfora, la personificación, la hipérbolo y la anáfora entre otros. Recursos fonéticos, semánticos, morfológicos y sintácticos que se emplearon literariamente para conquistar a la unicidad de la transmisión de la palabra y el sentimiento.

Ya los infantes mediante los ciclos de tensión y satisfacción comienzan a situar y cualificar sus emociones conforme a las expectativas culturales que lo anteceden. En los libros recortados aparecen las referencias a la patria y a los roles de género apelando a mecanismos análogos en la medida en que los ritmos y las reiteraciones surgen como los ejes claves en la construcción emocional de patria motivada en ellos.

Tal necesidad estatal de garantizar la cohesión identitaria argentina y la consecuente gobernabilidad tuvo, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, una sostenida presencia en materia educativa. Podríamos pensar que el libro de lectura, como aquél artefacto privilegiado que transitaba entre el hogar y la escuela, encarnaba particularmente tales objetivos en la medida en que alfabetizaba y argentinizaba simultáneamente.

De ésta manera, miles de niñas y niños durante generaciones transitarían sus páginas entre la casa y el aula, leyendo que mamá amasa la masa, y que papá lee el diario, y que lo más importante es que todos se sienten argentinos.

NOTAS

¹ En el presente trabajo se utilizará las nociones estados afectivos, sentimientos y emociones indistintamente. En la bibliografía sobre el tema se encuentran dos grandes posiciones: aquellas que utilizan los conceptos como equivalentes; y aquellas que toman a la emoción como una respuesta fisiológica, efímera y compartida con el reino animal, a los sentimientos como elaboraciones complejas y estables propias de lo humano, y a los estados afectivos como una categoría que incluye a ambas.

² Estudios feministas han señalado el recurso sexista de hacer de una metonimia una metáfora. Ej.: los varones como una parte de la humanidad a los varones representando a la humanidad. Esto se observa en el masculino utilizado como un universal neutral, en el uso confuso del vocablo “hombre” Ej.: Derechos del hombre, igualdad entre los hombres, etc. Ver: Aragón, Asunción (2004) El análisis de la literatura a través de la crítica feminista en Rodríguez Martínez, Carmen (2004) (comp.) *La ausencia de las mujeres en los contenidos escolares*. Buenos Aires: Mlño y Dávila.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNER, J. (1995) Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva, Madrid, Alianza, Cáp. II: “La psicología popular como instrumento de la cultura”, pp. 47-73.
- BRUNER, J. (2001) Realidad mental y mundos posibles, Barcelona, Gedisa. Cáp. VIII: “El pensamiento y la emoción”, 112-123.
- BOURDIEU, P.; PASSERON, J.C. (1977) La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona.: Laia.
- COCUZZA, H. (2007) Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930). Buenos Aires, Miño y Dávila.
- COCUZZA, H. (dir.), PINEAU, P/ (coord.) (2002) Para una historia de la enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. Del catecismo colonial a la Razón de mi Vida. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- COLE, M. (1999). Cap. V. Poner la cultura en el centro. En su *Psicología Cultural*. (pp. 113-137; 138-162). Madrid: Ediciones Morata.
- DARWIN, C. (1873) The expression of emotions in animals and man. N.Y.: Appleton. Traducción al castellano en Madrid: Alianza, 1984.
- ESPAÑOL, S. (2006) De las emociones darwinianas a los afectos de la vitalidad o del tiempo de la evolución al eterno retorno del devenir, *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 27, nº 2/3, 2006, 13-20.
- GERGEN, KENNETH J. (1992), Cáp. VI. Parágrafo: Las emociones entre nosotros en El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo

neo, Barcelona, Paidós. pp. 211-214.

GONZÁLEZ REY, F. (2000), "El lugar de las emociones en la constitución social: el aporte de Vigotsky", *Educação & Sociedade*, XXI, n° 70, Abril 2000.

HOBBSAWM, E. (1999) Inventando tradiciones Bitarte: Revista cuatrimestral de Humanidades, 1999 ago. (18).pp.39-54.

KIHLSTROM, J.; MULVANEY, SHLAGH, T.; BETSY y TOBIS, I. (2003) El inconsciente emocional. En E. Eich, J. Kihlstrom, G. Bower, J. Forgas y P. Niedenthal, *Cognición y emoción*, Bilbao, Desclée De Brouwer. pp. 39-82.

SCRIBANO, A. (2007) ¡Vete tristeza...viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia. En Scribano, Adrián; Luna Zamora, Rogelio (2007) *Contigo Aprendí: Estudios Sociales sobre las Emociones*. Copiar, Córdoba, Argentina. pp 21-43.

WAINERMAN, C.; BARK DE RAIJMAN, R. (1987) *Sexismo en los libros de lectura de la Escuela Primaria*, Buenos Aires, IDES.

WAINERMAN, C.; HEREDIA (1999) *¿Mamá amasa la masa? Cien años en los libros de lectura de la escuela primaria*. Buenos Aires. Editorial de Belgrano UNB.

FUENTES PRIMARIAS: LIBROS DE LECTURA

AUBIN, J.M. (1900) *Los cuentos de la abuelita* Buenos Aires: Ángel Estrada

AUBÍN, J.M. (1910) *Sentimiento: libro de lectura* [en línea]. 8ª ed. Buenos Aires: Estrada, [1910]. 222 p. [citado 2009-04-17]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00012420>.

DE CURTO, J.S. (1898). *El buen lector. 3: lectura graduada* [en línea]. Buenos Aires: Ivaldi & Checchi, 1898. 259 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00083002>.

EIZAGUIRRE, J.M. (1894). *La patria: elementos para estimular en el niño argentino el amor a la patria y el respeto a las tradiciones nacionales* [en línea]. 2ª ed. Buenos Aires: Pedro Igon y Cía., editores, 1894. 126 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00074394>.

FERREYRA, A. y SUÁREZ, E. (1896) *El polígrafo argentino: mosaico de escritura* [en línea]. Buenos Aires: Estrada, 1896. 183 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00082375>.

FERREYRA, A.; AUBÍN, J.M. (1907) *El nene: libro segundo*. Buenos Aires: Ángel Estrada.

FRAGUEIRO, R. (comp) (1902) *La niña argentina*. Buenos Aires: Cabaut.

MARECA, J.M.B. (1897) *El primer libro de las niñas*. Buenos Aires: Pedro Igon,

MONNER SANS, R. (1894) *El lector argentino. Libro Segundo: curso gradual de lecturas* [en línea]. Buenos Aires: Lajouane, 1894. 95 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00089291>.

PELLIZA, M.A. (1891) *El argentino*. Buenos Aires: Pedro Igon,

PIZZURNO, P.A (1901) *El libro del escolar* Buenos Aires: Fernández.

PIZZURNO, P.A (1901) *El libro del escolar: Segundo libro para niños de 8 a 10 años de edad* [en línea]. 4ª ed. corr. Buenos Aires: Aquilino Fernández, [ca. 1901b]. viii, 222 p. [citado 2009-04-17]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00078919>.

ROCHEROLLES, E. (1901) *Las segundas lecturas infantiles*. Buenos Aires: Lajouane.

SASTRE, M. (1894) *El tempe argentino: adoptado como libro de premio y de lectura por el Gobierno de Buenos Aires, nuevamente aprobado por el Consejo Nacional de Educación* [en línea]. 9ª ed. il. Buenos Aires: Pedro Igon, 1894. 290 p. [citado 2009-04-16]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?inv=00083032>